

## RESEÑAS

URQUÍZAR-HERRERA, Antonio, *Admiration & Awe. Morisco Buildings and Identity Negotiations in Early Modern Spanish Historiography*, Oxford, Oxford University Press, 2017, 288 págs.

*Admiración y espanto* son las dos palabras que Antonio Urquizar-Herrera utiliza para encaminarnos en el viaje historiográfico de los edificios de al-Andalus durante los siglos XVI y XVII. Título que como muy bien explica el autor procede de las propias palabras y reflexiones que el historiador y humanista Ambrosio de Morales manifiesta en el manuscrito, conservado en la Real Academia de la Historia de Madrid, que sirvió de embrión para la publicación en 1575 de su obra *Las antigüedades de las ciudades de España*. En dicho manuscrito autógrafo, Ambrosio de Morales al hablar de la mezquita omeya de Córdoba se descubre intelectualmente al mostrarnos sus dudas y titubeos, al tachar y elegir unas palabras frente a otras. Es decir, Morales nos introduce en el fascinante debate existente en la España del siglo XVI respecto a la cultura material de al-Andalus y en el estudio de las raíces identitarias de un país, central y nada periférico en el ámbito internacional del siglo XVI.

En sus más de 250 páginas Urquizar-Herrera organiza su investigación en tres partes, precedidas por una introducción esencial, a la que después volveremos. Termina el trabajo con la presentación de unas valoraciones finales respecto al real alcance de las fuentes y textos utilizados, sin olvidar las apreciaciones y testimonios de dibujantes y autores foráneos, pues como bien indica el autor no siempre tuvieron en su época el impacto o difusión que hoy la historiografía les pueda otorgar. Por último, el lector encontrará una amplia bibliografía organizada en dos partes, la primera dedicada al gran número de fuentes primarias utilizadas, en ocasiones inéditas, seguida de una amplia y cuidada relación de títulos. Bibliografía que en sí misma constituye un importante e ineludible punto de partida para todo investigador interesado en el debate de al-Andalus y España. Las páginas finales presentan un elaborado índice onomástico y topográfico de gran ayuda.

En la primera parte se incide en temas como el de la conquista, el botín, la idea mítica de la pérdida de España tras el 711, o la visión de los monumentos de al-Andalus como trofeos cristianos. Presta gran importancia a la

imagen transmitida por las fuentes y crónicas bajomedievales, y en los procesos de reconversión de los edificios islámicos y su memoria tras su cristianización, lo cual terminó acarreado la pérdida material de buena parte de dichos espacios y de sus arquitecturas. En la segunda parte se nos introduce en la preocupación existente entre los diferentes autores por defender los orígenes antiguos, preferiblemente romanos, del paisaje monumental en el que se insertan las monumentos andalusíes. En la tercera sección de la obra se trata el tema de los mitos de la cristianización preislámica, en gran medida utilizados en el desarrollo de una nueva historia local, poco interesada en reivindicar el pasado islámico. Aparecen los mártires de época romana, que pueden ver su continuidad en los de la etapa islámica, o temas tan sorprendentes como el que afecta a la creación a los *Libros Plúmbeos* del Sacromonte, en Granada.

Debe destacarse la amplísima relación de historiadores, libros y manuscritos citados por Herrera-Urquizar, así como el continuo respeto ante la obra de todos los autores que en las últimas décadas se han enfrentado de alguna manera al sinfín de temas que son tratados en el libro. Su enfoque evidencia una verdadera apertura historiográfica. El trabajo que ahora comentamos está muy lejos de indicar un panorama único y homogéneo respecto al resto del continente europeo, al descubrir un amplio debate en gran medida olvidado por la historiografía contemporánea. Historiografía que ha estado más preocupada, salvo en raras excepciones, por buscar y diseñar caminos convergentes con las corrientes historiográficas europeas. Sin duda, este libro abre sobremanera la riqueza del debate existente en la España moderna en el ámbito artístico. Olvidamos una y otra vez que entre los siglos XIV y XVII, la península ibérica estaba muy lejos de ser una periferia cultural, aunque el verdadero nacimiento de la disciplina de la Historia del Arte un siglo más tarde se haya olvidado de ello en no pocas ocasiones.

Resulta fascinante y muy enriquecedor poder enfrentarnos en el mismo libro a la personalidad de Ambrosio de Morales, de Rodrigo Caro o de Francisco Bermúdez de Pedrada, encabezando una lista interminable de autores, o historiadores en un sentido amplio, que avalan la riqueza de enfoques y matices teóricos existentes en el debate artístico-arqueológico de la España de los siglos XVI y XVII. Obras como las de Gregorio López Madera, Pedro Díaz de Ribas, Alonso de Morgado o Esteban de Garibay son esenciales para vislumbrar la problemática cultural de la España moderna, y sus apreciaciones resultan esclarecedoras ante la dificultad de poder definir una identidad cultural española uniforme por mucho que lo intentemos, y por mucho que se reavive cíclicamente el debate, que como bien se demuestra en la obra de Urquizar-Herrera no nace con las publicaciones de Américo Castro y de Sánchez Albornoz del siglo pasado. Como ya han señalado otros historiadores debemos detenernos ante la obra de Díaz de Ribas, cuyo libro *De las antigüedades y excelencia de Córdoba* nos ilustra con un sinfín de comentarios de gran sentido común, y aunque sus intereses pudieran estar más centrados en el estudio

del mundo antiguo romano, llama la atención la agudeza con la que aborda los principios intrínsecos de la arquitectura omeya cordobesa o sus explicaciones respecto a la real ubicación del yacimiento omeya de Medina Azahara.

Haría interminable esta reseña si nos detenemos en todos los enfoques que nos brinda el libro, y que para nosotros son de máximo interés. Nos gustaría mucho detenernos en algunos aspectos que aun pueden enriquecer el discurso. La diferenciación clara que se observa entre arabización e islamización en la obra de autores muy citados por Urquizar-Herrera, caso de Jiménez de Rada o de Alfonso X, nos lleva a cuestionarnos el verdadero sentido de lo que debe entenderse por trofeo cuando hablamos de un paisaje monumental andalusí conservado, reconocido como propio, tomado como fuente de inspiración o emulado de forma deliberada en tierras políticamente cristianas, incluso no dudamos en observar en ciertas actuaciones, admiración, cariño y sentido de responsabilidad por preservar su memoria. En los siglos XIII y XIV, junto al impacto del arte almohade y nazarí, asistimos a un movimiento artístico historicista neocordobés en muchos ejemplos conservados de la corona castellanoleonesa. En no pocas ocasiones las fuentes escritas resultan insuficientes para comprender las últimas sutilezas de ciertas prácticas que apenas son referenciadas por la historiografía coetánea e inmediatamente posterior. ¿Cómo debemos explicarnos el epitafio de mediados del siglo XIII sobre la tumba de Fernando III en Sevilla escrito en latín, castellano, árabe y hebreo? Siguen siendo sorprendentes las yeserías de estética andalusí, del último tercio del siglo XIII, del monasterio de las Huelgas de Burgos imitando las ricas telas andalusíes, y sin olvidarnos de las capillas del Salvador, de la Asunción y de Santiago conservadas en el mismo cenobio. ¿Por qué se emula en un oratorio cristiano como la Capilla Dorada de Santa Clara de Tordesillas construida en el siglo XIV la ampliación de Al-Ḥakam II en la mezquita de Córdoba, erigida cuatro siglos más tarde, y en los mismos años en que Don Juan Manuel alaba dicha obra omeya en sus *Cuentos del Conde Lucanor*? ¿En qué pensaba Sancho Ortiz de Matienzo cuando mandó esculpir la Giralda en la inscripción fundacional de su capilla funeraria en Villasana de Mena al norte de Burgos en 1499? ¿Y la utilización de spolia, o material de acarreo seleccionado, omeya en la fachada clasicista de la colegiata de Torrijos de principios del siglo XVI vinculada al hacer de Alonso de Covarrubias? ¿Cómo debe valorarse que Carlos I en 1516, antes de su llegada a España, manifestase la necesidad de conservar los palacios de la Alhambra, por no hablar del respeto que se tuvo al introducir su gran palacio en la ciudad palatina nazarí? ¿Qué pensarían los mozárabes de Toledo de los siglos XV y XVI que aún utilizaban el árabe en sus rúbricas, respecto al patrimonio andalusí? ¿Por qué en la Sala de las Batallas del Escorial se pinta a finales del siglo XVI la ciudad de Granada y la Alhambra con un gran respeto en lo que a la topografía del terreno se refiere, tal como estudió Orihuela Uzal, y en cambio las formas nazaríes quedan en gran medida disipadas? ¿Por qué en tiempos de Carlos II se hizo una gran intervención arquitectónica para evitar el derrumbe de la torre

de Comares de la Alhambra? Demasiadas preguntas que podrían ampliarse si nos introdujésemos en temas como la mística o la literatura. Tal como apunta Urquizar-Herrera en la página 196 del libro, el propio Jiménez de Rada presenta perspectivas cambiantes entre las ideas de trofeo y herencia. Y a dichas ideas podrían sumarse otras consideraciones como el asumir la efectividad de ciertos mensajes encarnados por la arquitectura islámica capaz de crear tendencia en muchos momentos; o la del respeto responsable hacia un pasado que puede asumirse parcialmente, consciente o inconscientemente, según los momentos y casos. Siempre nos preguntamos cuánto tiempo tiene que pasar para que algo supuestamente ajeno sea considerado como propio. ¿Qué pensaría Fray José de Sigüenza, uno de los padres indiscutibles de la historiografía del arte español, respecto a las formas de clara raigambre almohade utilizadas en algunos de los monasterios de su orden jerónima, caso de los claustros de Guadalupe o del Parral, a pesar de no ser a priori muy positiva su valoración respecto a las manifestaciones arquitectónicas medievales? ¿Por qué han llegado hasta hoy dichos claustros? Tal vez se produce un problema de difícil solución ante la existencia de dos direcciones divergentes en el tiempo. Las sociedades se ven avocadas a dirigirse hacia el futuro desde el presente, y los historiadores desde el presente se dirigen al pasado. Se construyen memorias con intereses muy dispares y siempre cambiantes.

Nos dirigimos hacia el final comenzando por el principio, por el prefacio y el texto introductorio que teje las tramas y urdimbres maestras del libro. En dichas páginas se evidencia la actualidad de muchos de los aspectos abordados, y más cuando tornamos la mirada a la actual defensa de los supuestos orígenes cristianos preislámicos de la mezquita de Córdoba por parte del cabildo catedralicio. Al igual que en los siglos XVI y XVII continuamos reviviendo día a día, en múltiples debates, aspectos como el de la continuidad o ruptura ante la presencia de al-Andalus a la hora de explicar una supuesta identidad cultural española, por no introducirnos en el encendido, y en no pocas ocasiones tristemente agrio, debate que hoy existe respecto al siglo VIII. Tolerancia, asimilación, junto a palabras tan complejas como convivencia, memoria, morisco, mudéjar, hibridación, imposición, romanticismo, colonización, orientalismo..., aparecen y reaparecen en el debate siempre existente e interesante, y no siempre constructivo, entre los conceptos identitarios de al-Andalus y España. Será muy interesante abordar estudios comparados con otros lugares. En naciones de construcción más moderna resulta esclarecedor la limpieza que se ha realizado respecto a la cultura material islámica de su pasado. Por ejemplo, la ciudad de Belgrado es el fruto de la unión en el siglo XX de dos poblaciones de frontera separadas, o unidas, por el Danubio: del imperio austrohúngaro y del imperio otomano, en cambio son muy pocos los testigos materiales de este último. Lo mismo podríamos decir respecto a Grecia, donde los vestigios otomanos hoy son muy reducidos, respecto a la puesta en valor de su pasado cristiano y de sus raíces grecorromanas. Es decir, ha sido necesario borrar un pasado. En cambio todavía hoy en Sicilia o en mu-

chos lugares de la España medieval, por mucho que debatamos sobre memoria e identidad, podemos ver y estudiar inscripciones árabes y vestigios imponentes de clara ascendencia islámica que llevan formando parte de nuestra memoria colectiva desde hace siglos y que no se han querido destruir. Si hoy aceptamos todos que la mirada no es inocente a nivel general, su conservación, a nivel particular, tampoco lo ha sido. Es evidente que existieron varios modelos de comportamiento, o “negociaciones de identidad” de muy diferente índole, siguiendo la acertada expresión del autor, incluso en un mismo lugar.

El marco cronológico abordado por Urquizar-Herrera, desde principios del siglo XVI a finales del XVII, podría jalonarse, artísticamente hablando, por algunos hechos concretos sobre los que podríamos reflexionar mucho. ¿Cómo interpretar que Isabel la Católica fuera enterrada en 1504 en la Alhambra bajo una cúpula de mocárabes, al igual que tantos otros monarcas castellanos, por no hablar del sinfín de mausoleos musulmanes medievales y modernos aun existentes? Cúpulas, que no olvidemos, aluden claramente a la ortodoxia islámica de la Creación, tal como queda avalado por los centenares de ejemplos conservados a lo largo y ancho del mundo islámico y por la rica bibliografía existente al respecto, que demuestran el conocimiento y asunción de planteamientos filosófico-teológicos islámicos de profundo y sutil calado. En cambio, ningún texto nos dará pista alguna sobre semejante actuación respecto a los casos cristianos españoles. Igualmente en aquellos primeros años del siglo XVI se construyó la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, cuyo aspecto exterior remite para nosotros a la torre de Comares de la Alhambra. Cuando el arquitecto Enrique Repullés y Vargas aborda la restauración de dicha iglesia a finales del siglo XIX se remonta a las descripciones antiguas, escritas y visuales, del edificio. Explica con detalle como su aspecto era fruto de la intervención neogótica de mediados del mismo siglo, lo que ocasionó la pérdida del “almenado árabe” de la fachada del templo, en clara alusión a la intervención del arquitecto Narciso Pascual y Colomer. Respecto al extremo final del periodo estudiado, últimos años del siglo XVII, nos gustaría recordar una vez más el ingente y documentado esfuerzo realizado desde la corte de Carlos II en 1686 por evitar la ruina y el hundimiento de dicha torre de Comares de la Alhambra, tal como estudió Casares López. El espíritu conservacionista de Alfonso X respecto a la mezquita de Córdoba seguía igual de vivo cuatro siglos después. Todo cambiará radicalmente con la llegada de la nueva dinastía borbónica a partir de 1700.

No nos gustaría terminar sin una reflexión general de naturaleza muy distinta. Nos referimos a lo que afecta a la edición en inglés del libro. Es indudable el esfuerzo del autor por presentar en dicha lengua su trabajo en aras de una mayor presencia en el debate internacional. ¿Realmente al estar escrito en dicha lengua se asegura una mayor difusión entre los foros donde se encuentra el debate al que alude el autor? Nos gustaría elevar dicha cuestión a la comunidad académica universitaria en su conjunto. Creemos que la difusión del libro necesita con urgencia ser publicado también en español, ante la es-

pecifidad del tema abordado. Además, al remitirse continuamente a fuentes primarias, no siempre de fácil acceso, consideramos que al menos en nota los textos originales traducidos al inglés deberían siempre aparecer en su lengua castellana, pues la traducción siempre descansa en matices susceptibles a múltiples interpretaciones. Considero que desde el mundo académico, desde la Universidad, el CSIC o desde instituciones como el Instituto Cervantes, deberíamos defender y proteger sin complejos el valor internacional del español en el campo de las humanidades. No todo lo que está escrito en inglés es sinónimo de calidad, como bien sabemos todos. El magnífico libro de Antonio Urquizar-Herrera, con tantos planteamientos novedosos y con tantas ideas para el debate, será punto de partida para los historiadores interesados en el estudio del paisaje monumental de al-Andalus.

Juan Carlos RUIZ SOUZA  
UCM

CRONE, Patricia, *Collected Studies in Three Volumes: I. The Qur'ānic Pagans and related Matters; II. The Iranian Reception of Islam: The Non-Traditionalist Strands; III. Islam, the Ancient Near East and Varieties of Godlessness*, ed. Hanna Siurua, *Islamic History and Civilization*, 129-131, Leiden – Boston, Brill, 2016, pp. xviii+503 (vol. I), xiii-368 (vol. II), xvii+261 (vol. III).

Los treinta y ocho trabajos reunidos en esta serie de tres volúmenes con el título de *Collected Studies* sirven para rendir homenaje a una espléndida historiadora del islam, que nos dijo adiós no hace mucho después de no haber podido superar una larga enfermedad. Sorprendió la muerte a la profesora Crone el 11 de julio del año 2015 en Princeton, New Jersey, donde era profesora emérita en el 'Institute for Advanced Studies', institución a la que ella misma daría un enorme impulso nada más llegar en 1997.

Danesa, nació en la ciudad de Kyndeløse el 28 de marzo de 1945. Tras iniciar estudios en la Universidad de Copenhague, se trasladó a Londres donde completo sus estudios universitarios y defendió su Tesis doctoral en la 'School of Oriental and African Studies' de la Universidad de Londres para pasar a convertirse en Senior Research Fellow del 'Warburg Institute'. En 1977 se traslada a Oxford como Fellow y Lecturer in Islamic History del Jesus College de la Universidad de Oxford, donde permaneció enseñando e investigando durante trece fructíferos años. En 1990 y hasta 1992 fue Fellow y Assistant University Lecturer in Islamic Studies del Gonville and Caius College de la Universidad de Cambridge, para acabar logrando primero el puesto de University Lecturer, desde 1992 hasta 1994, y a continuación el de University Reader hasta 1997, ambos en esa misma institución. A partir de 1997 y hasta 2014, año en el que se jubiló, enseñó como Andrew W. Mellon Professor en el 'Institute for Advanced Studies'.

Los tres volúmenes que presentamos reúnen un florido ramo de artículos, algunos de ellos ya publicados, pero otros inéditos, además de algunos escritos sobre diversos aspectos de la historia de Oriente Próximo y el islam en el que la profesora Crone fue una innovadora, sugerente y brillante estudiosa de temas diversos relacionados con la historia del islam y su medio cultural. Su visión crítica, combinada con una inusual capacidad indagadora en materia textual han permitido que gracias a sus aportaciones viésemos el islam desde otra óptica, al tiempo que aprendiéramos a valorar y combinar las fuentes escritas con nuevos aires.

El primer volumen (*The Qur'ānic Pagans and related Matters*), precedido por los prefacios de la editora (pp. ix-x) y la autora (pp. xi-xvi), el listado de las publicaciones originales y los agradecimientos (pp. xvii-xviii), incluye quince trabajos con los que la autora ha tratado de reconstruir el ambiente religioso en el que surgió el islam recurriendo a una metodología, en su momento novedosa y provocadora, consistente en la aplicación intertextual a la lectura de las fuentes con el objetivo de penetrar el corazón del hecho religioso coránico. Los artículos reeditados ofrecen doble paginación, la original al margen y la correspondiente a la paginación general del volumen en el margen superior. Los títulos de los trabajos son los siguientes: 1. "How Did the Quranic Pagans Make a Living?" (pp. 1-20), 2. "Quraysh and the Roman Army: Making Sense of the Meccan Leather Trade" (pp. 21-51), 3. "The Religion of the Qur'ānic Pagans: God and the Lesser Deities" (pp. 52-101), 4. "Angels versus Humans as messengers of God: The View of the Qur'ānic Pagans" (pp. 102-124), 5. "The Quranic *Mushrikūn* and the Resurrection (Part I)" (pp. 125-158), 6. "The Quranic *Mushrikūn* and the Resurrection (Part II)" (pp. 159-182), 7. "The *Book of the Watchers* in the Qur'ān" (pp. 183-218), 8. "War" (pp. 219-224), 9. "Jewish Christianity and the Qur'ān (Part I)" (pp. 225-276), 10. "Jewish Christianity and the Qur'ān (Part II)" (pp. 276-314), 11. "Pagan Arabs as God-Fearers" (pp. 315-339), 12. "Problems in Sura 53" (pp. 340-350), 13. "No Compulsion in Religion: Q. 2:256 in Medieval and Modern Interpretation" (pp. 351-409), 14. "Islam and Religious Freedom" (pp. 410-421), 15. "Tribes without Saints" (pp. 422-475). Este primer volumen se cierra con el listado de las publicaciones de la profesora Crone (pp. 477-484) y los índices de nombres y términos (pp. 485-491) y versículos coránicos (pp. 492-503).

Los trece trabajos que integran el segundo volumen (*The Iranian Reception of Islam: The Non-Traditionalist Strands*), precedidos por el prefacio de la editora (pp. ix-x), las observaciones de Patricia Crone a la recepción del Premio a la trayectoria de toda una vida del Middle East Medievalist (MEM) de 2014 (pp. xi-xv) y el listado de las publicaciones originales y los agradecimientos (pp. xvi-xvii), penetran un ámbito muy interesante de estudio, aunque no todo lo frecuentado que debiera: esto es, la recepción del legado preislámico por parte del islam, donde la autora pone un énfasis especial en el legado iranio. Los trabajos que forman el presente volumen son estos: 1.

“Kavā’s Heresy and Mazdak’s Revolt” (pp. 1-49), 2. “Zoroastrian Communism” (pp. 50-68), 3. “Khurramīs” (pp. 69-85), 4. “Muḡanna” (pp. 86-95), 5. “Abū Tammām on the Mubayyiḡa” (pp. 96-115), 6. “The Muḡanna‘ Narrative in the *Tārikhnāma*: Part I, Introduction, Edition and Translation” (pp. 116-155), 7. “The Muḡanna‘ Narrative in the *Tārikhnāma*: Part II, Commentary and Analysis” (pp. 156-195), 8. “Al-Jāḡiḡ on *Aṣḡāb al-Jahālāt* and the Jahmiyya” (pp. 196-211), 9. “Buddhism as Ancient Iranian paganism” (pp. 212-232), 10. “A New text on Ismailism at the Samanid Court” (pp. 233-261), 11. “What Was al-Fārābī’s ‘Imamic’ Constitution?” (pp. 262-277), 12. “Al-Fārābī’s Imperfect Constitutions” (pp. 278-318), 13. “Pre-Existence in Iran: Zoroastrians, Ex-Christian Mu‘tazilites, and Jews on the Human Acquisition of Bodies” (pp. 319-351). El segundo volumen añade el listado de las publicaciones de Crone (pp. 353-360) y los índices de nombres y términos (pp. 361-368).

Finalmente, el tercer volumen (*Islam, the Ancient Near East and Varieties of Godlessness*) incluye los prefacios de la editora (pp. ix-x) y la autora (p. xi) y el listado de las publicaciones originales y los agradecimientos (pp. xii-xiii), reúne diez estudios en los que la autora sitúa la aparición del islam en el contexto del Oriente Próximo antiguo, centrándose en las ideas escépticas y subversivas que surgieron en *dār al-islām*. Los títulos de los diez trabajos son como sigue: 1. ““Barefoot and naked”: What Did the Bedouin of the Arab Conquests Look Like?” (pp. 1-16), 2. “The Ancient Near East and Islam: The Case of Lot-Casting” (pp. 17-43), 3. “Idrīs, Atrahasīs and al-Khiḡr” (pp. 44-81), 4. “Abū Sa‘īd al-Ḥaḡrī and the Punishment of Unbelievers” (pp. 82-95), 5. “The Dahrīs According to Al-Jāḡiḡ” (pp. 96-117), 6. “Ungodly Cosmologies” (pp. 118-150), 7. “Post-Colonialism in Tenth-Century Islam” (pp. 151-185), 8. “What Are Prophets For? The Social Utility of Religion in Medieval Islamic Thought” (pp. 186-199), 9. “Oral Transmission of Subversive Ideas from the Islamic World to Europe: The Case of the Three Impostors” (pp. 200-238), 10. “How the Field has Changed in My Lifetime” (pp. 239-246). Se cierra este tercer volumen con el listado de las publicaciones de la profesora Crone (pp. 247-254) y los índices de nombres y términos (pp. 255-261).

La obra de Patricia Crone es realmente imponente por su factura, sus contenidos y la rigurosa metodología científica empleada en todos sus trabajos. Baste recordar algunos hitos de su producción, a modo de recordatorio. Por ejemplo su primer libro, escrito mano a mano con Michael Cook, que logró desencadenar toda suerte de reacciones, a favor y en contra, por el gran impacto que tuvo la obra en el medio académico: *Hagarism: The Making of the Islamic World* (Cambridge University Press, 1977). También otros libros merecen ser recordados por la importancia de los avances que aportaron, son sus *Slaves on Horses: The Evolution of Islamic Polity* (Cambridge University Press, 1980), *Roman, Provincial and Islamic Law* (Cambridge University Press, 1987), *Meccan Trade and the Rise of Islam* (Princeton University Press, 1987), *Pre-Industrial Societies: Anatomy of the Pre-Modern World* (Oxford

University Press, 1989), *In God's Rule: Government and Islam. Six Centuries of Medieval Islamic Political Thought* (Columbia University Press, 2004), hasta su último libro: *The Nativist Prophets of Early Islamic Iran: Rural Revolt and Local Zoroastrianism* (Cambridge University Press, 2012).

Con ella, los hechos religiosos, las conceptualizaciones culturales, cobraron nueva vida, llegando a experimentar un vuelco total, en algunas ocasiones, a la hora de abordar su estudio. De estilo ágil y penetrante, directo, nunca rehuía en sus trabajos la crítica y la discusión. Dispuesta siempre a nuevas posibilidades analíticas, la suya ha sido una senda académica que ha abierto camino a investigadores posteriores que se formaron con ella y de la que aprendieron la sagacidad analítica que caracteriza todos sus trabajos. Su iluminadora forma de acercarse a los temas, junto con su espíritu libre, nos ha legado un nutrido y creativo número de contribuciones sobre la historia del islam, logrando erigirse en un referente indispensable para los estudios islamológicos.

En todos sus libros, como en todos sus artículos, la autora explora con una mirada indagadora y certera los pliegues y los márgenes de cuanto escudriña, dando una nueva voz a los textos, construyendo una nueva interpretación e iluminando no pocos aspectos que hasta entonces habitaban en la penumbra. El paso de Patricia Crone por la Academia, y concretamente por el ámbito de la islamología, deja honda huella de su perspicacia, de su espíritu comprometido con la investigación, de su inteligencia al fin, a la que no todos están llamados.

Estos tres volúmenes que conforman los *Collected Studies* son muestra de todo lo que acabamos de señalar. En ellos, el lector interesado podrá recordar, o descubrir si es el caso, cuánto ha aportado la profesora Patricia Crone a nuestra disciplina, pero además lo necesaria que sigue siendo su visión de los textos y de los hechos que estudió a lo largo de su fecunda vida académica.

Quede su memoria y su obra entre nosotros, como recuerdo indeleble de todo cuanto nos enseñó, de todo cuanto legó a esta maravillosa disciplina ¡Gracias!

*Scientiae tuae memoriam spero sempiternam fore!*

Juan Pedro MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba